II Trimestre de 2009 – *"Caminar la vida cristiana"*
Lección 11

La mayordomía

6 al 13 de Junio de 2009

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

"Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aún lo que tiene le será quitado" (Mateo 25:29).

OBJETIVOS:

1. **Saber** que Dios, en su amor y sabiduría, nos proveyó en Cristo la relación de una mayordomía fiel como identidad de hijos.
2. **Sentir:** El gozo de esa relación, en la fidelidad activa, consciente, de una mayordomía cristiana comprometida.
3. **Elegir:** El privilegio de ser buenos administradores para Él, en un estilo de vida responsable**.**

VERDAD CENTRAL:

La mayordomía, si bien es cierto implica compromiso, responsabilidad, identidad; administración, organización, servicio, y muchas otras cosas más; quiero resaltar, entre todas estas, la gran verdad que motivó a la Divinidad a la acción, en la elección de Cristo como nuestro sustituto fiel, que equilibrara y mediara entre nosotros y por nosotros, a fin de restaurarnos en nuestra identidad original a la relación de mayordomos. Dios estableció esta relación desde el principio, no para ser servil a propósitos egoístas, sino para establecer una identidad de propósito y de acción en los distintos roles de servicio, para una calidad de vida digna de un hijo de Dios. Este reconoce que es su responsabilidad conservar su rol en esa relación, permaneciendo activo, y equilibrado en sus elecciones a fin ser hallado fiel en su desempeño como verdadero mayordomo.

ENSEÑANZAS:

1. ***Mayordomía es relación:*** ¿Qué implica la relación de un mayordomo? La relación de confianza que propone la mayordomía, exige disponibilidad humilde de respetar y acatar fielmente las ordenanzas del propietario y dueño de aquello que se ha dado en atención y cuidado para administrar. Por tanto administrar no es fácil tarea, pero ésta se nos ha confiado a todos. Ese es nuestro rol en la relación que Dios estableció desde el principio: una tierra que conservar, un cuerpo que cuidar, una relación que cultivar, una identidad que desarrollar. Nuestra mayordomía es un legado divino, y ésta no se nos ha denegado aún. Por lo tanto todavía exige nuestra disponibilidad humilde de respetar y acatar fielmente las ordenanzas del propietario y dueño de todo lo que se nos ha dado en atención y cuidado para administrar.
   🕮 Génesis 1:27, 28; Salmo 8; Mateo 25:14-30.
2. ***Mayordomía es acción:*** ¿Como una tarea administrativa abarcante, como lo es la mayordomía, implica acción? La administración en la mayordomía no se limita a una tarea específica, por lo tanto requiere conocimiento "para toda buena obra". Esto, desde luego, exige planeación, organización, preparación, que conlleva una jerarquización de prioridades en el tiempo y lugar para su ejecución. Por tanto no se puede estar estáticos, Dios es

un Dios de orden, disciplina y acción; sus mayordomos hemos de aprender a caminar a su paso, no pretender adelantarnos, ni mucho menos atrasarnos en nuestro andar con Él. Es nuestro privilegio caminar a su lado.

📖 Mateo 4:23; Marcos 1:29-31; Lucas 4:16; Juan 2:1-11; Juan 12:2.

3. ***Mayordomía es equilibrio:*** ¿Cuan importante es ser equilibrado social y espiritualmente como mayordomos? ¿Cómo el cristiano puede equilibrar sus roles? La relación de Cristo con su Padre no se rompió, ni se quebrantó en absoluto, mientras cumplía sus deberes en este mundo. Él siempre tuvo equilibrio total en su desempeño, tanto en los ámbitos familiar, laboral y social, como un resultado de su comunión espiritual, que fue la base de su estilo de vida. Este debe ser también el nuestro. Él es nuestro Modelo. Si bien es cierto Dios nos ha dado talentos y habilidades que podemos desarrollar, estos no deben constituirse descuidadamente en lo único y dominante de nuestro servicio, ni mucho menos de nuestro carácter. La mayordomía implica utilidad diversa, equilibrada en una identidad única.

   📖 Eclesiastés 3; 1 Corintios 6:19 – 20; 2 Timoteo 3:17.

4. ***Mayordomía es elección:*** ¿Podemos nosotros elegir la mayordomía? Si, la invitación divina es a todos, pero la individualidad de cada uno está en el libre albedrio. Dios nos ha otorgado esa libertad de elegir voluntariamente esa relación con Él, es nuestro privilegio comprometernos responsablemente en esa identidad de confianza que nos ofrece la mayordomía. Ésta es una relación de amor, que da sin condiciones, sin esperar nada a cambio. La dadivosidad generosa es parte de la identidad divina que Dios quiere que sea también nuestra. La mayordomía nos da esa oportunidad, recordando siempre que todo lo que tenemos, aun nosotros mismos, le pertenece. Somos administradores y no podemos disponer a nuestro antojo de lo que no es nuestro, los principios son claros en su palabra; seamos sensibles a su voz, elijamos obedecerle con humildad y gozo.

   📖 Levítico 27:30; Deuteronomio 8:18; Salmo 50:12; Malaquías 3:8-10; Mateo 6:31; 23:23; Hechos 20:35.

5. ***Mayordomía es fidelidad:*** ¿Cómo la fe influye en la mayordomía? El carácter de cristiano, propone en su mayordomía tal fe que lo identifica como un verdadero seguidor de Cristo. Consciente de su privilegiada responsabilidad, no cuestiona las exigencias divinas, aun a riesgo de su propia vida. Cuida, atiende, protege y administra, los intereses de su Señor con celo y entrega absoluta porque cree, ama y confía en la fidelidad de Éste en sus promesas. Por ello la forma como vivimos, actuamos y nos relacionamos, dice mucho de nuestra identidad de fe. Somos cristianos nominales, o somos cristianos verdaderos, hijos e hijas de Dios, preocupados y ocupados en cumplir nuestra obra en su misión.

   📖 Mateo 25:19, 21; 24:42-46; Lucas 19:12,15; Romanos 12:11.

APLICACIÓN PERSONAL:

Cristo modeló para nosotros el verdadero estilo de vida de una mayordomía fiel. Como práctica personal estableció las prioridades en importancia, según la urgencia de su misión. Como administradores de las propiedades de Dios en esta tierra, hemos de hacer los mismo en los propósitos salvíficos de nuestra misión: **1) Conservemos la tierra. 2) Cuidemos nuestro cuerpo 3) Cultivemos nuestras relaciones. 4) Desarrollemos nuestra identidad de fe.** Nuestra elección hará la diferencia. Pronto el Señor vendrá, y nos pedirá cuentas. Quiera Dios podamos escuchar su voz y desde ya decirnos: “Bien buen siervo fiel... entra en el gozo de tu Señor.

© Cora Duma Escobar de Villareal

© Recursos Escuela Sabática